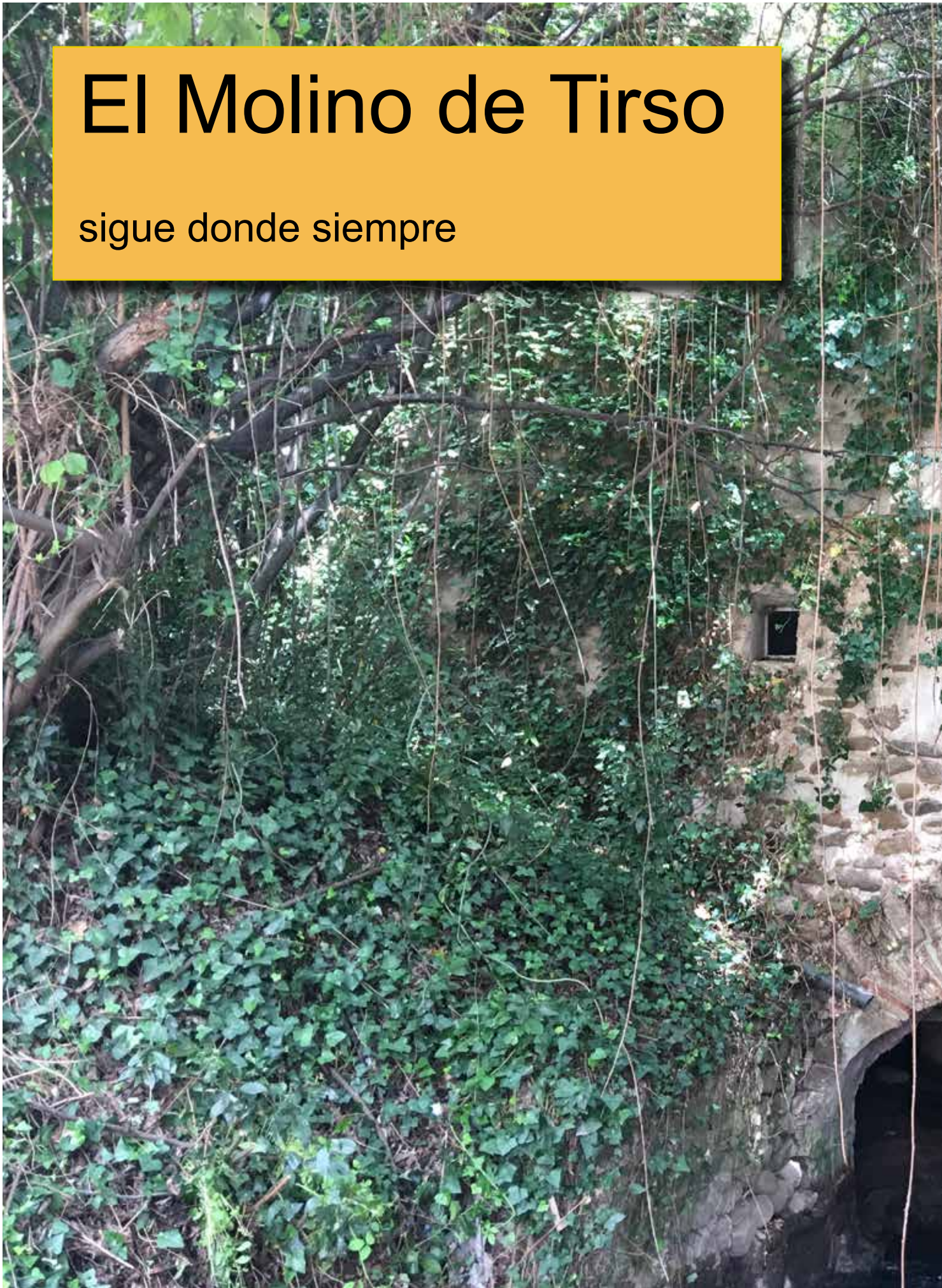


El Molino de Tirso

sigue donde siempre





El molino de Tirso

Una historia inacabada

por: Óscar Lázaro Cabezón y Andrés Cámara

Introducción. Patrimonio industrial

La inquietud socio-cultural por la conservación, estudio y reciclaje del **patrimonio industrial**, o sea, antiguas instalaciones industriales, nació en los años 50 del pasado siglo en la Universidad de Birmingham. En toda Inglaterra, y después en el resto de Europa, se ha realizado una ingente y maravillosa labor para recuperar antiguas fábricas textiles, siderúrgicas, mineras, centrales eléctricas, puentes, instalaciones ferroviarias, etc., de los siglos XVIII, XIX y XX.

El estudio de estas instalaciones, su historia, funcionamiento y repercusión social, se ha dado en llamar **“arqueología industrial”**.

También en España, desde

hace no muchos años, existe esa misma inquietud, y ya se han hecho muchas actuaciones para recuperar y divulgar las antiguas instalaciones industriales de nuestros pueblos, amenazadas o en riesgo de desaparición, por efecto de la despoblación rural el olvido social, la presión inmobiliaria y otros factores.

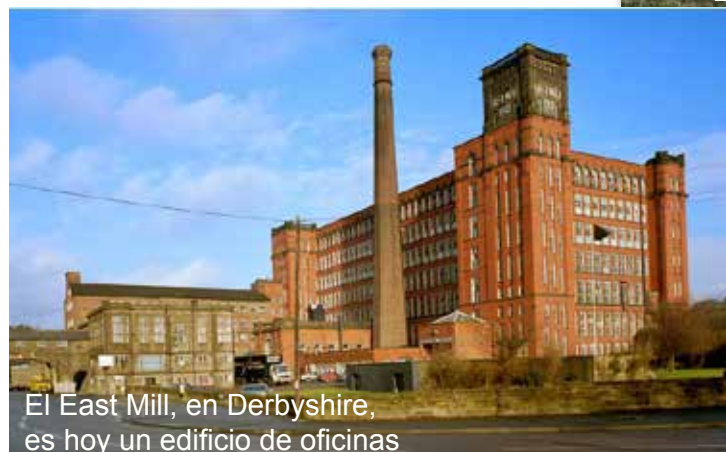
Entre estas antiguas instalaciones, están los molinos harineros, las antiguas carpinterías, fraguas, panaderías, etc.

Muestra de esta inquietud son las diversas asociaciones que se preocupan por la recuperación de los molinos harineros, como **la Asociación para la Conservación y Estudio de los Molinos**.

Se han recuperado ya numerosos molinos en España, y más concretamente en La Rioja. Baste citar los casos del *molino de las Ruedas de Enciso, de 1751, el de Ojacastro, el de Santa Coloma, o el de San Román de Cameros,*



El Molino de las Ruedas de Enciso



El East Mill, en Derbyshire, es hoy un edificio de oficinas

reconvertido en hotel rural.

Este movimiento se está demostrando de una gran eficacia para el rescate y uso turístico de poblaciones rurales. Existen muchas compañías turísticas que ofrecen recorridos por diversos países para visitar este tipo de enclaves.

El molino de Tirso. Historia

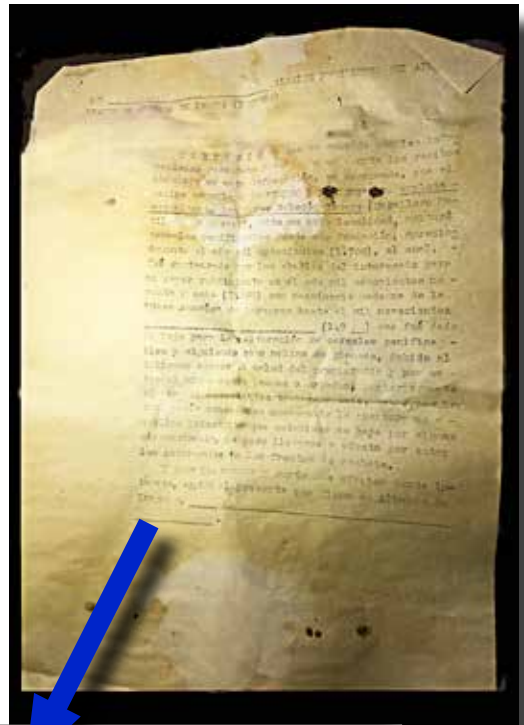
La investigación sobre la historia del Molino de Albelda se dificulta por la falta de una documentación bien catalogada y analizada.

Aunque es evidente desde el punto de vista histórico, que los molinos harineros de las villas en España existen

desde la Edad Media, no hemos encontrado ningún documento suficientemente fiable que hable del molino de Albelda en siglos anteriores al XVIII.

La familia Cabezón conserva, sin embargo este certificado del Ayuntamiento de Albelda, donde se dice que

el molino fue fundado aproximadamente en el año 1700.



DON _____ ALCALDE PRESIDENTE DEL
AYUNTAMIENTO DE ALBELDA DE IREGUA (LOGROÑO)

CERTIFICO: Que de acuerdo con las informaciones recogidas y teniendo en cuenta los recibos obrantes en esta corporación, se desprende que el molino maquilero de "TRIGO Y PIENSOS" que explota actualmente don Tirso Cabezón Cámara (Caballero Mutilado de Guerra), sito en la localidad, molturó cereales panificables desde su fundación, aproximadamente en el año mil setecientos **(1.700)**, el cual, fue restaurado por los abuelos del interesado para un mayor rendimiento en el año mil ochocientos noventa y ocho (1.898) con maquinaria moderna de la "Casa Amorós" de Zaragoza hasta el mil novecientos _____ (1.9 __) que fue dado de baja para la molturación de cereales panificables y siguiendo como molino de piensos, debido al delicado estado de salud del propietario y por estar el mismo entre peones y criados, posteriormente al año mil novecientos treinta y seis, fecha por la cual podía concederse nuevamente la apertura de aquellas industrias que estuviese de baja por alguna circunstancia, no pudo llevarse a efecto por estar los interesados en los frentes de combate.

Y para que conste y surta sus efectos donde interese, expido el presente que firmo en Albelda de Iregua, _____ .

Memoria familiar de los dos últimos siglos.

Nos ubicamos por tanto en los dos últimos siglos, herederos de una sociedad del siglo XVIII que mantiene la misma fotografía rural de antaño: combinación de un regadío tradicional desde el medievo para el secano y los pastos, mientras que el regadío desborda las otras tres cuartas partes: una fotografía “inusual” en términos de Mercedes Lázaro (*“Paisaje agrario y propiedad de la tierra en la villa de Albelda durante el Antiguo Régimen”, en Segundo Coloquio sobre la Historia de La Rioja II*) con el resto de España.

“Es característico de la zona, en la que podemos encuadrar Nalda, Albelda, Alberite, Villamediana, la casa estrecha con tres alturas y en la última una solana, bien sea en antepecho o sobre el tejado de dos vertientes paralelas, aprovechando esas diferencias de alturas, y allí se secan los frutos y la ropa, e incluso se toma el sol en las tardes de invierno (...). En estas poblaciones, los edificios complementarios son muy necesarios, debido a sus dedicaciones agrícolas. Entre los edificios complementarios existían corrales de campo para proteger a los animales de tormentas o para alojarlos en diversas épocas; estas edificaciones son en mampostería y cubiertas de tejas. Los molinos también son abundantes en la región, como el de Albelda o el de Sorzano, que continúa moliendo en la actualidad aprovechando la fuerza hidráulica.

Los pajares están situados en las afueras del pueblo adosados a las eras. Normalmente, el conjunto era-pajar forma un sistema escalonado, localizado en las partes altas de los pueblos, para aprovechar mejor los vientos que permitirán ablenar o limpiar el grano, separándolo de la paja. Otro edificio característico de la región es la bodega, normalmente localizada en alguna ladra próxima al pueblo, y allí, horadadas, encontramos estas curiosas y visitadas bodegas (...). Se ha roto la continuidad urbana, por no tener en cuenta unas elementalísimas normas estéticas y de respeto al entorno preexistente.”

El espacio conocido como “el Molino” consta de cuatro edificios en la actualidad, y sobre los cuatro trataremos de aportar alguna referencia histórica.

1. El edificio histórico del Molino.

Las conversaciones grabadas en 1976 a la abuela Silveria con 87 años nos aproximan a la memoria histórica: *“...el molino lo compró mi difunto abuelo... fue un rico, lo que no sé es donde fueron a parar sus intereses... ...se llamaba don Juan, era de Alberite... Y luego se subió (a Albelda, se entiende) y los Trevijano les incitaron a que comprara el Molino, se lo compró, y luego como tiene todos los derechos a entubar las aguas, soltar las aguas, hacer lo que quiere... como viene en las escrituras...”*

Cuando se le pregunta por la posible antigüedad del molino, transmite las re-

ferencias que de siempre han estado en la familia:

“...eso, ese molino, esas piedras que se ven allá debajo de los chopos, tendrán más de 700 años... el molino era de la villa: molía para el pueblo... lo menos de un metro, ni una grieta... Y un día me dijo Tirso: ¡madre! ¿cuántos años cree que tiene el molino?; y dije: muchos, porque esas paredes que tenía... pues más de setecientos, que lo he leído hoy en... ¡qué cosas, verdad! Excuso decirte que qué viejo... Echó el difunto mi abuelo, por lo visto, balconada nueva... porque era, nada





El edificio del molino

más, planta baja y molino...”

Todavía se conserva y expone una de las piedras de ruego, enclavada justo al inicio del camino que desciende hasta el Molino.

Pero según testimonio de la abuela Silveria al menos hay constancia de otras dos más: *“... La pena es que cuando hizo obra, dijo qué hacemos con esta piedra, la piedra de ruego que es redonda, cortita y gorda con u agujero... y la dejó entre los escombros del suelo que lo subió para echar cemento... Tiene otra en la esquina, donde el matadero que quitaron...*

Y esa la va a sacar para poner enfrente del molino cuando hagan obra en la carretera con una pala...

Y otra se quedó, como se desgastaban y las quitaban, en la chopera para escombros...”



2. El colindante edificio del Trujal.

“... el Trujal era a continuación, donde están ahora las cuadras. Independiente por completo del Molino... para elaborar la oliva, hacer aceite. En el pueblo había otra, pero lo debieron hacer después... Nosotros dejamos de elaborar cuando llegó la guerra, se fueron los muchachos (se refiere a sus hijos) y se quedó Vicente (se refiere a su marido) sólo...”

“los infiernos eran unos depósitos... tenían que caer a unos cubillos de madera casi como esta mesa (se refiere a la mesa camilla de casa), cada

prensa tenía sus dos cubillos.

Como había que elaborar la pasta esa que daría el aceite, con aguas calientes, todo el día, muy calientes muy calientes, en una caldera.. Y luego el aceite subía arriba, y cuando ya no podían coger más porque lo que quedaba era malo... se daba salida a los infiernos que decíamos. Luego al cabo del tiempo, de ahí se sacaban otras cántaras al final de temporada, porque eran heces, pero con agua caliente se iba clarificando... si recogían mucha “pos” se les manchaba todo...”

“había un horno, una parri-

lla, y se hacían tostadas que se echaban a los cubillos... y luego esa tostada con aceite... se le echaba azúcar... Cuando era alguien de confianza, decía que bajen las chiquillas a hacer las tostadas... Con aquel pan de trigo puro...”

3. La bodega

Situada enfrente del molino, una minúscula cueva de tierra situada debajo del jardín y del camino de acceso desde la Casita de arriba y el resto del Molino. Además de conservar los alimentos, tuvo alguna dedicación especial, según recuerda la abuela Silveria:



El edificio del trujal



La casa de arriba

“...amasar en la bodega: por si tenía que añadir vino, ya que el agua (potable, se entiende) era más escasa

4. La casa situada en la entrada superior.

la abuela Silveria, fue construida en torno a 1954, y allí fue donde vivió el resto de su vida.

Según testimonio de



La bodega

Últimas cuatro generaciones de molineros

Primera generación

De un lado, **Juan Sáenz Pascual**, natural de Alberite y vecino de San Román de Cameros, perteneciente a una acomodada familia, que tuvo un importante papel en la construcción ferroviaria: en concreto en *“el puente de hierro de Logroño a León”*. Y que ya pudo contar entre sus propiedades, con *“un viejo molino que había sido propiedad de la familia albeldense Trevijano”*.

Se casó Juan con Ramona Natalia Bibiana Villasana y Lázaro (natural de Treguajantes), perteneciente a una de las trece divisas del Solar de Valdeosera: título de hidalguía fechado en 1824, que en el siglo IX fue otorgado por Ramiro I para agradecer los servicios prestados en la legendaria batalla de Clavijo. Sin embargo, al no tener descendientes varones, se perderían tal derecho: injusta tradición que durante la transición española fue reparada en la persona de un bisnieto: Isidro José de Soto Cámara.

Segunda generación

Juan y Ramona sólo tuvieron una hija: **Isidra Pía** (1858-1936), modista, quien, tras enviudar Calixto del Burgo y tener un hijo (Máximo Francisco), se casó en segundas nupcias (Albelda en 1885) con Francisco Cámara Zorzano, quien pronto fallecería (1892) tras siete años de casado, y

dejando cuatro hijas: Amelia, Silveria, Ramona y Carmen.

Además de la actividad molinera, pusieron en marcha un Trujal en el edificio colindante, con unas ruedas muy pesadas (prensas) que precisaban de la fuerza de cuatro hombres para ser desplazadas. Todos los rastros de las olivas una vez prensadas, los huesos y pellejos iban a parar a los “infernos”: siendo recuperados para fabricar jabón. El aceite se servía en “pellejos” o sacas de aceite, que tras ser consumido se devolvía al Molino: si bien para sacar el máximo provecho se vertía agua hirviendo, lo que deterioraba el

material envolvente dejando al descubierto “botanas”.

Tercera generación

Silveria Cámara Sáenz Zorzano Martínez (1889-1982) se casó en 1915 con **Vicente Cabezón** Viguera Trevijano Azpiri (1889-1957), al que apodarían en Albelda como “el Molinero” aunque, como él mismo dice en su testamento: *“la finca urbana e industria, sita en esta jurisdicción, calle de Santa Isabel, destinada a casa-habitación y molino de piensos (..) no se ha incluido en las operaciones de inventario (..) por ser*



Vicente Cabezón, “el molinero”

de exclusiva propiedad de doña Silveria Cámara Sáenz por herencia de su madre doña Isidra Sáenz Martínez”.

De los diez embarazos sólo sobrevivieron cinco hijos, una situación muy corriente en las familias de aquella época: también en la familia de Vicente hubo muertes precoces sobreviviendo tan sólo dos hermanos: Nicolás y José María.

Cuarta y quinta generación

Cierra todo este ciclo reciente de la historia del Molino, las generaciones últimas que tuvieron el privilegio y el dolor de verlo cerrar. Pedro **Tirso** (1920-2011) casado con Pilar Zorzano, cuya familia tuvo tres hijos (Vicente, Jaime y Carlos): el mayor hubo de acompañar a su padre en los últimos años de actividad. Si bien es cierto, que al final de la historia, ni la fuerza del agua ni la electricidad facilitaban el trabajo, teniendo que sustituir la maquinaria por un nuevo motor (de martillos, correa criba...) hasta



Tirso Cabezón, el último molinero

la jubilación de Tirso, en 1983. Siendo el momento de dejar correr las viejas aguas, en la confianza de que nuevas generaciones tomen el relevo

de destacar la importancia social y económica que históricamente ha tenido para Albelda de Iregua tanta molinera con tan viejas aguas.

abad
carpintería, s.l.

José Ignacio Abad

C/. Picadas, 3
Tel. y Fax: 941 44 34 01

26120 ALBELDA DE IREGUA
(La Rioja)

Funcionamiento de un molino harinero hidráulico

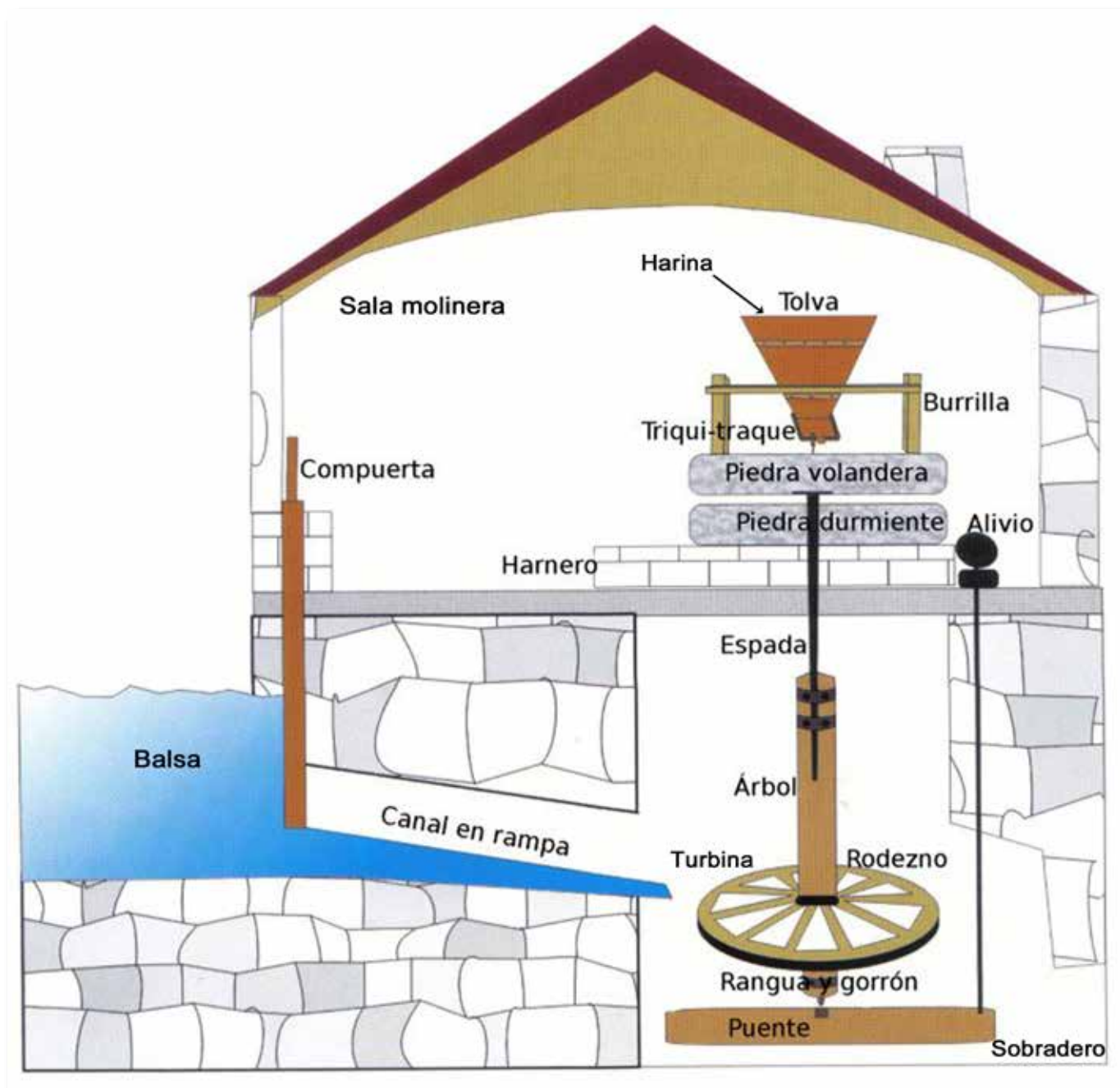
Esquema general.

El agua que suministra la fuerza para hacer funcionar la instalación proviene de un cauce o **acequia**. Median-

te una compuerta, el agua se conduce a una **balsa** excavada en el suelo, y situada en un nivel superior a la turbina que mueve el molino. El tamaño de la balsa depende del caudal de la acequia y del tiempo de ciclo de molienda que pretendamos conseguir.

Cuando la balsa está llena, se abre la **compuerta** de sali-

da y el agua, dirigida mediante un canal en rampa, mueve la **turbina** situada debajo de la sala molinera, transmitiendo el movimiento circular a través de un eje a la piedra o **muela** superior o **volandera**, que muele la harina por fricción contra la piedra fija, o **durmiente**.



Esquema del funcionamiento de un molino hidráulico

Maquinaria.

1. La turbina

Está alojada en una bóveda de piedra debajo de la sala de molinera.

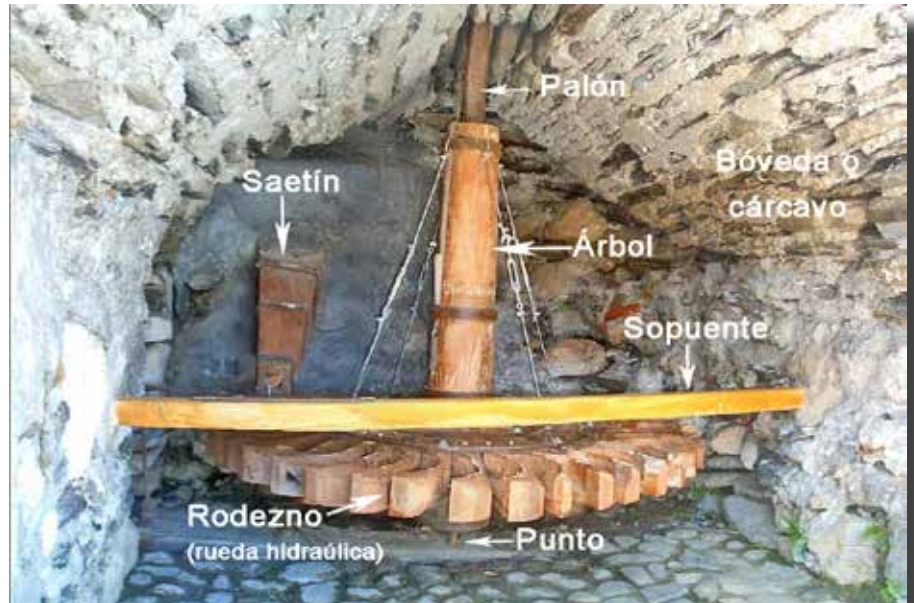
El agua llega a la turbina a través de una pieza de madera llamada “**saetín**”, con una compuerta de guillotina para abrir el paso del agua, y que se mueve desde la sala molinera mediante un eje .

La rueda hidráulica en este tipo de molinos es horizontal y por eso se llama “**rodezno**”. Tiene numerosos álabes o paletas que pueden ser de madera o hierro. El rodezno es solidario con el **árbol** (eje de la turbina), encargado de transmitir el movimiento a las muelas. El árbol solía ser una pieza troncocónica de madera.

El cojinete inferior que soporta la turbina y el eje está situado en la base y se llama “**punto o gorrión**”.

El árbol se prolonga en su parte superior hasta la muela volandera por medio de otro eje de hierro llamado “**palón o espada**”.

La “**punte o sopuente**” es una viga de madera de gran sección que soporta el rodezno, el árbol, la espada y la muela volandera. Además de soportar el sistema de la turbina, tiene la función de permitir la variación en la separación entre las muelas.



Cuando el nivel de la balsa desciende, la presión del agua en la turbina disminuye. El molinero dispone de dos sistemas para mantener esa presión sobre los álabes. Puede cerrar o abrir la compuerta del saetín para dejar pasar a la turbina más o menos agua o variar manualmente desde la propia turbina la inclinación de las paletas. Esto hace variar la relación de transformación del sistema agua-álabes, compensando la pérdida de presión. La eficacia de la muela se mantiene así constante en todo el ciclo de molinera.

2. La sala molinera

Está situada en un nivel intermedio entre la turbina y la balsa. Tiene una estructura o banco de madera que soporta **las muelas**. Hay dos muelas: la inferior o somera es fija. La superior o **volandera** es movida por el eje o palón que sube de la turbina.

La harina se vierte en una **tolva** soportada por un banco

o **burro** que desemboca en una **canaleta** por donde cae al **ojo** en medio de la muela volandera. La cantidad de grano que entra en la muela se regula mediante un sistema que hace vibrar la canaleta. La forma de este mecanismo varía de unos molinos a otros, pero siempre es movido por la propia rotación de la muela y produce un ruido o triquitraque típico de estos molinos, por lo que se le suele llamar **sonaja o carraca**.

La fricción entre las dos muelas tritura el trigo. Las ranuras dispuestas en las muelas conducen el producto hacia afuera.

Haciendo girar el llamado “**tornillo del alivio**” se puede subir o bajar la muela volandera y variar el espacio entre las muelas, modificando así la finura de la harina obtenida. Este mismo mecanismo puede “aliviar” la presión entre muelas cuando la presión de agua disminuye o se ha colado alguna impureza más grande entre el grano”

Un cajón de forma octogonal llamado guardapolvos lo conduce por un orificio de salida y de ahí cae al **arca** o harinal. El guardapolvo impide que el polvo de harina inunde la sala.

El molino puede disponer de un sólo eje de muelas o dos (como en el caso del molino de Tirso). En este caso, el árbol puede mover sólo el primer eje, el otro, los dos o ninguno. Un sistema de engranajes o correas transmiten el movimiento a la segunda unidad.

3. Operaciones auxiliares

1. La limpieza del grano

El grano llega al molino con impurezas que deben ser separadas.

La limpia es la máquina que se utiliza para esta labor. Es un cajón de madera en cuyo interior se aloja un cilindro de chapa perforada que al girar hace de criba. Las limpias primitivas se accionaban a mano; las más modernas son movidas por el propio motor hidráulico por medio de correas.

2. La clasificación de la harina

Esta labor se realiza mediante un **cedazo**, que es un ca-

jón largo en cuyo interior hay un tamiz con armazón de madera recubierto con telas de diferente tupido, que separan los diferentes grosores de harina y finalmente el salvado.

3. El mantenimiento de las muelas

Las ranuras de las muelas se desgastan y es necesario volver a picarlas.

Primero se retirara la muela mediante una **cabria** o cabrestante que la deposita en el suelo boca arriba. Las ranuras se hacen con dos herramientas: **la piqueta** y **la bujarda**.



La sala de molienda, en la actualidad

Adecuación del molino de Tirso para visitas

La Asociación, junto con la familia Cabezón nos hemos planteado el reto de restaurar, o al menos adecuar el viejo molino de Tirso, hasta hacerlo visitable.

Abordamos la dura tarea de limpiarlo, adecuar los arcos y canal de salida, recuperar el viejo trujal, decorar paredes e interior, etc...



Cuesta de entrada



Arco de salida



Patio, con el trujal